

Es cuestión de perspectiva...

Mi amiga Judy tiene una amiga que estaba triste y deprimida. Tenía deudas, problemas con los hombres, los hijos no le daban bolilla y no le gustaba su trabajo. Fue a ver a un médico (estimo psiquiatra) que le dio una pastilla para que las cosas no le afecten tanto y, efectivamente, después todo estaba mejor a los ojos de la amiga de Judy.

Aclaro: no es que alguien le pago lo que debía, ni los hombres se le empezaron a tirar encima acaloradamente, ni sus hijos le dieron los regalos de su cumple atrasados, ni su jefe la ascendió en el empleo.

La pastilla le daba otra perspectiva, y lo mismo que estaba mal antes parecía no afectarla ahora.

¿Por qué?

Porque muchos de nuestros problemas y alegrías están en nuestra cabeza y de acuerdo a como nos acomodamos los problemas nos duelen más o menos.

Creo yo que los argentinos en Diciembre del año pasado tomamos la pastilla. Estaba claro que el cambio de gobierno no nos resolvería (al menos desde lo inmediato) ningún problema (pensemos en el primer año de todos los gobiernos con cambio de ciclo).

Sin embargo nos sentíamos mejor y muy motivados a hacer muchas cosas.

Un año después, nos damos cuenta que el consumo no repuntó, que sigue la inflación, que nuestro sector sigue sin repuntar, que no hay un crédito hipotecario real, pagable y expandido, y que las cosas se mueven muy despacio.

Y, encima, se nos pasó ya el efecto de la pastilla de la amiga de Judy con lo que todo se pone más complejo desde nuestra percepción.

En G&D decidimos tomar la pastilla un año más.

Compramos varios terrenos, blanqueamos plata, avanzamos con las obras, invertimos y tenemos planes en marcha de mayor expansión.

¿Por qué?

Por dos cosas:

1. Sentimos que las cosas empiezan a mejorar y que al menos el aire de libertad que tenemos nos da un margen para el optimismo.

2. Porque creemos en las profecías autocumplidas y si, ponemos energía para que todo mejore es más probables que algo pase que si hacemos lo contrario.

No es que salimos estúpidamente a comprar a lo bobo.

Evaluamos el mercado y entendemos que las decisiones tomadas son racionales y pertinentes, solo que no pusimos miedo en el momento de evaluarlas.

Me consta que muchos otros colegas también han tomado la pastilla y están en el mismo camino.

Próximamente les iremos contando los proyectos.

Mientras tanto, que tengamos la energía necesaria y que cosas buenas nos pasen a todos.